

## GT 4. Imperialismo, nacionalismo e militarismo na América Latina

# Guerra contra el narcotráfico: militarización y contrainsurgencia en México (2006-2012)

Azucena Citlalli Jaso Galván\*

**Resumen:** El siguiente trabajo pretende destacar tres procesos recurrentes en los últimos doce años de la historia de México: la paramilitarización del territorio mexicano, los falsos positivos, y la criminalización de la protesta social, analizados a partir de casos específicos. Esto, en el marco de una guerra contra el narcotráfico declarada el 1 de diciembre de 2006, pero que tiene sustento en la Iniciativa Mérida, firmada en 2005. Dicha iniciativa, es la puesta en práctica de la nueva conceptualización del tema de la seguridad nacional y regional norteamericana, derivado del TLCAN, y que se enmarca en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN). Pretendemos así, abonar al argumento de que la guerra contra el narcotráfico, es en realidad una guerra contra el pueblo, en donde se aplican métodos anticonstitucionales consolidados durante los años de la guerra sucia de las últimas tres décadas del siglo XX.

**Palabras clave:** Militarización; Narcotráfico; Iniciativa Mérida; Paramilitarización; Contrainsurgencia.

### 1. Introducción

Tras doce años de haber conseguido la alternancia en el poder a través de la victoria electoral, el Partido Acción Nacional (PAN) rompió con el mito de la democracia mexicana. La nueva clase dominante ha mostrado un rostro aún más violento que el del Partido de la Revolución Institucional (PRI) que gobernó el país por setenta y un años. De acuerdo con Carlos Fazio, actualmente "las flagrantes violaciones a los derechos humanos, con vejaciones y torturas a los detenidos" han aumentado, siendo el preludio de una "peligrosa involución autoritaria de los aparatos del Estado", presentando una estrategia conservadora, en donde los sectores de la

---

\* Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.  
Correo electrónico: acjasogalvan@gmail.com

derecha política y parlamentar (de la mano de los medios masivos de comunicación) han tolerado y legitimado la acción violenta del Estado (FAZIO, 2001).

La violencia contra el pueblo mexicano, y específicamente en contra de las organizaciones políticas, no es historia reciente, no inició con la declaración de guerra al narcotráfico en 2006. Esa es una historia de largo aliento. La consolidación de las bases que posibilitan los excesos cometidos el día de hoy, podrían ser situadas en la década del sesenta y setenta, durante el proceso de guerra sucia, en donde –no tan abiertamente como hoy en día, se utilizó la ejecución extrajudicial, la tortura y la desaparición forzada, como elementos fundamentales para el control de la disidencia política. Posteriormente estas formas se renuevan en la mitad de los años noventa, a raíz de la represión ejercida contra el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Además, esa historia no pertenece únicamente a México, está vinculada orgánicamente a los Estados Unidos de América (EUA).

En este trabajo pretendemos hacer un primer acercamiento al tema de la guerra contra el narcotráfico en México, haciendo un breve antecedente histórico sobre el desarrollo y consolidación de los cárteles del narcotráfico, para posteriormente situar tres procesos que tienen repercusiones directas en la sociedad civil, que no menguan el poder del crimen organizado, y que evidencian la violación a los derechos humanos perpetrada por el Ejército mexicano: la paramilitarización, la construcción de los “falsos positivos”, y la criminalización de la juventud y la protesta. Metodológicamente utilizaremos casos específicos registrados por los medios de comunicación (*La Jornada*), que nos ayuden a ejemplificar los procesos mencionados. Cabe ahora aclarar que no son casos aislados, sino que constituyen sólo una pequeña pieza dentro del rompecabezas de la masacre cometida contra el pueblo mexicano.

## 2. Breve recuento de la consolidación del narcotráfico en México

La historia del fortalecimiento y consolidación del narcotráfico en México, está profundamente vinculada al combate a la insurgencia armada de los años sesenta, setenta y ochenta, exportada por los EUA a gran parte de Latinoamérica, a través de la Doctrina de Seguridad Nacional. En ella se proponía una lectura maniquea de los contextos nacionales: “el Otro a eliminar se construyó como otro político, caracterizado como subversivo. Bajo esta denominación se asimiló a una serie de otros: todos aquellos que representaran una alternativa para el proyecto hegemónico norteamericano” (CALVEIRO, 2006, p. 362). En el contexto de guerra sucia, el Estado mexicano impulsó la formación de grupos de élite paramilitares

integrados los distintos cuerpos policiales y por el propio Ejército<sup>2</sup>, ejecutando la nueva escuela contrainsurgente contra las organizaciones políticas y armadas<sup>3</sup>.

Ya en la década de los ochenta, con la guerrilla mexicana públicamente extinta<sup>4</sup>, y con el anticomunismo norteamericano económicamente agotado, el fantasma cubano recorría Centroamérica: el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua derroca finalmente a la dictadura somocista el 19 de julio de 1979, instalando un gobierno revolucionario. El presidente estadounidense Ronald Reagan y su vicepresidente George Bush, así como la Agencia Central de Inteligencia (CIA), se vieron involucrados en lo que posteriormente fue denominado por los medios como el escándalo *Irán-contra* (1980-1989). Consistía básicamente en la utilización de dinero recaudado por la venta de armas a Irán, para financiar a la guerrilla *contra* nicaragüense. Además, valiéndose de los narcotraficantes mexicanos, centroamericanos y colombianos, los estadounidenses armaron y entrenaron a la *contra* para desestabilizar al gobierno revolucionario.

En México, hubo una reconfiguración de las ya de por sí corruptas estructuras policiales y de sus mandos superiores hasta llegar al presidente (que en un sistema presidencialista como el mexicano, ocupaba la cima de la pirámide y de lo que acontecía en el país, nada escapa de su consentimiento): "entre 1985 y 1996 decenas de testigos revelaron que funcionarios del gobierno de México habían colaborado con la CIA para desarticular movimientos de izquierda en la región, apoyándose en narcotraficantes del cártel de Guadalajara, a quienes se les permitió traficar droga, como pago por la ayuda a la política

---

<sup>2</sup> Los más conocidos en fueron: *Batallón Olimpia*: conformado por elementos del Estado Mayor Presidencial y la Dirección Federal de Seguridad, bajo el pretexto de resguardar las instalaciones deportivas en donde se realizarían los juegos olímpicos de 1968. Participó junto al Ejército en la matanza de estudiantes del 2 de octubre del mismo año, en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco. *Halcones*: grupo paramilitar de vocación antiterrorista, creado para proteger las instalaciones del Sistema de Transporte Colectivo Metro, las instalaciones de bombas de aguas negras, y el tendido eléctrico del Distrito Federal (IBARROLA, 2003, p. 67). Fueron utilizados sobre todo contra el movimiento estudiantil. Su primera aparición pública fue el 10 de junio de 1971, en la represión a la primera marcha estudiantil después de la matanza del 68 (SIERRA GUZMÁN, 2003, p. 87). *Brigada Blanca*: creada en 1976, fue integrada por agentes de la DFS, IPS y DIPD, con la justificación de la intensificación de las acciones a mano armada de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Es el organismo paramilitar más sofisticado y más cercano a la escuela francesa contrainsurgente (CORTÉS GUTIÉRREZ, 2005, p. 113).

<sup>3</sup> La sofisticación y reformulación de la doctrina contrainsurgente, fue desarrollada por el Ejército francés en Indochina (1945-1954), pero sobre todo en Argelia (1954-1962), al enfrentarse a un nuevo método de lucha que implementaron las guerrillas de liberación nacional, en donde ya no hay un enfrentamiento directo entre ejércitos, como en las guerras regulares, ahora la guerra se torna asimétrica. Se priorizan las actividades de inteligencia e infiltración de las estructuras enemigas, además de que la batalla se transfiere al individuo, o sea, al cuerpo. Los métodos de interrogatorio, o eufemísticamente llamados de investigación, fueron realizados con base en la tortura física y psicológica, desarrollándose de esa manera, un amplio catálogo (electrochoques, tortura nazi, vuelos de la muerte, etc.). Esta experiencia fue transmitida por los EUA a los ejércitos latinoamericanos en la Escuela de las Américas (ROBIN, 2004).

<sup>4</sup> En 1982, se anuncia en los medios de comunicación, la caída del último militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre (CASTELLANOS, 2008).

internacional de Estados Unidos" (HERNÁNDEZ, 2010, p. 113). Esos funcionarios, fueron mayoritariamente los policías, civiles y militares que formaban parte de los grupos paramilitares contrainsurgentes y de los órganos de inteligencia que operaban durante la década del sesenta y setenta.

De esta manera, se fortaleció a una primera generación de narcotraficantes, que apoyaron económica y logísticamente a la contrainsurgencia en Nicaragua y que sentaron las bases del violento crimen organizado tanto en México como en Centroamérica y Colombia.

### 3. Reconceptualización del "enemigo interno"

Tras el éxito de la operación *Irán-contra*, los EUA comienzan a presionar diplomáticamente a las autoridades mexicanas para el esclarecimiento del asesinato del agente de la Agencia Antinarcóticos (DEA), cometida por cárteles mexicanos, olvidando el antiguo trato que mantenía con ellos, con la CIA como mediadora.

Y así, con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en decadencia, y asumiendo ideológicamente el "fin de la historia", los EUA hacen una nueva evaluación de la situación en la que se encuentra la democracia en el mundo. El veredicto fue el siguiente: "La democracia está siendo menoscabada, la estafa y la corrupción abundan, la justicia pierde cada vez más su valor, la violencia criminal está por doquier y la confianza del público en las autoridades elegidas y nombradas ha decaído" (MENDEL & MUNGER, 2000, p. 68). En Latinoamérica, en la zona de los Balcanes y en los países árabes, existen "Estados fracasados". A partir de esto, se reconceptualiza al "enemigo interno": "el crimen organizado transnacional (narcotráfico, tráfico de armas ilegales, asesinatos por contrato, tráfico de contrabando, lavado de dinero, fabricación de moneda falsa, fraude y crimen ordinario) está considerado un problema internacional para el cual las fuerzas armadas están adecuadamente preparadas" (HILLS, 2001, p. 46).

En gran parte de los países americanos, está constitucionalmente la lucha contra las drogas está encabezada por los cuerpos policiales, sin embargo, a partir de los años noventa, los EUA, impulsan la militarización de lo que comienza a ser denominado como "guerra contra el narcotráfico", y esto queda claro en los países en los que hay cooperación para el combate al narcotráfico (Perú, Colombia, México).

### 4. El TLCAN y algunas consecuencias

Después de una ola de privatizaciones, el presidente mexicano Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) prepara el terreno para la neoliberalización del Estado, iniciando así las pláticas para la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Entre 1993 y 1994, hay una serie de acontecimientos que marcan el inicio de esta nueva era de violencia: se comenten varios asesinatos políticos (Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, Luis Donaldo Colosio, Adolfo Ruiz Massieu, Paco Stanley) que dejaron ver las fisuras del bloque político, en donde comenzaba a haber pugnas serias y que se resolvían de manera violenta, por la administración del negocio del narcotráfico.

Esos mismos años, fueron los más feroces en términos contrainsurgencia en contra de los indígenas zapatistas (los, también, más feroces críticos del TLCAN). La contrainsurgencia corrió a cargo del Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales (GAFES), grupo militar de élite seleccionado por los altos mandos militares mexicanos, y entrenado –con presupuesto y tecnología estadounidense, en la técnica de guerra de baja intensidad, como fueran utilizadas en El Salvador y Nicaragua algunos años atrás (RÉYES, 2009).

Hacia 2007, 1 mil 382 elementos de un total de 5 mil 500 Gafes, habían desertado del Ejército y conformarían uno de los grupos de sicarios vinculados tanto al narcotráfico, como al secuestro y a la trata de personas, más violentos que operan hoy en México: Los Zetas.

##### 5. La militarización del TLCAN: el ASPAN y la Iniciativa Mérida

En ese contexto, en donde la espiral de violencia continuaba creciendo, un partido de oposición llegó a la presidencia: el conservador Partido Acción Nacional (PAN), en el año 2000. El cambio que México esperaba emanara de la “transición” democrática, fue imperceptible, y la violencia continuó en aumento.

En marzo de 2005, los mandatarios de EUA, Canadá y México firman la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPN), y declaran que: “En un mundo que evoluciona rápidamente, debemos construir nuevos espacios de cooperación, a efecto de dotar de mayor seguridad a nuestras sociedades abiertas, hacer a nuestras empresas más competitivas, y a nuestras economías más sólidas”.

El eje estratégico en esta nueva alianza, está puesta en la seguridad, debido a que sin seguridad no hay prosperidad, como bien lo había demostrado el zapatismo en los años del TLCAN. De esta manera, la agenda al respecto fue la siguiente:

Desarrollar un enfoque común en materia de seguridad, a fin de proteger a América del Norte, destacando las acciones para: 1) Proteger a la región de América del Norte contra amenazas externas;

2) Prevenir y responder a amenazas dentro de la región de América del Norte; y 3) Aumentar la eficiencia del tránsito seguro de bajo riesgo a través de nuestras fronteras compartidas (SRE, 2005).

Como un desdoblamiento del ASPAN, se firma la Iniciativa Mérida (2008), en donde el Congreso de los EUA aprueba 465 millones de dólares para apoyar la lucha contra las drogas en México. Incluyendo también a 7 países centroamericanos y dos caribeños. Del presupuesto, México obtendría 400 millones de dólares. Dichos recursos serían utilizados para la modernización del sistema de comunicaciones, radares, entrenamiento de perros, helicópteros y aeronaves, además de la asesoría y entrenamiento técnico (AGUSTÍN & TORRES, 2012, p. 8-9).

Felipe Calderón Hinojosa, el segundo presidente del PAN, inicia su gobierno declarándole la guerra al narcotráfico: saca a los militares de los cuarteles y da inicio a los operativos conjuntos en distintas ciudades del país: Ciudad Juárez, Michoacán y Sinaloa, son las primeras, para posteriormente llegar a casi todos los rincones del territorio. A partir de ese momento, comenzaría a crecer la violencia en varios sentidos: del Ejército contra el crimen organizado; del crimen organizado contra el Ejército; y de ambos contra la población civil, y específicamente contra las comunidades organizadas.

#### 6. Paramilitarización

El paramilitarismo es alentado por las propias autoridades, manejado y pagado por ellas mismas. Uno de los casos más sonado en los medios de comunicación, fue la tortura y el asesinato de Benjamín Le Barón y su cuñado Luis Widman, el 7 de julio de 2009, en una comunidad mormona de Galeana, Chihuahua. Ambos eran líderes de su comunidad y promovían redes de inteligencia ciudadana en contacto con el ejército y la policía estatal, para procurar la seguridad de la comunidad religiosa contra la delincuencia organizada. (BREACH & VILLALPANDO, 2009). Durante el velorio de los activistas asesinados y frente a la comunidad entera, el gobernador del estado de Chihuahua, José Reyes Baeza Terrazas afirmó que: "la comunidad Le Barón 'se está armando para defenderse, pero lo hace conforme a derecho, ya que se les brindará capacitación y materiales para que se puedan convertir en policías de esa zona' y enfrenten los constantes ataques de grupos criminales" (BREACH *et. al.*, 2009).

Un día después de tan alarmantes declaraciones, el propio gobernador Baeza Terrazas, aclaró lo dicho anteriormente, argumentando la misma cosa, pero de manera distinta (práctica

común en la política mexicana). Aclaró que definitivamente la intención no era armar a la población, sino que era una invitación para que la comunidad se incorpore a la Policía Estatal Preventiva (PEP): "lo que se hizo fue lanzar una convocatoria para abrir una academia de formación de policías originarios de las comunidades, que tras aprobar los exámenes reglamentarios serán capacitados y pasarán a formar parte de un grupo de la PEP y como tales tendrán armas, vehículos y portarán uniformes, pero será gente originaria de esos poblados". (BREACH & VILLALPANDO, 2009b).

En su intento por deslindarse de la obligación de proporcionar seguridad a la población que gobierna, este paramilitarismo inducido desde arriba, tiene otras expresiones y actúan en otras geografías del territorio nacional. Por cuestiones de espacio, únicamente mencionaremos que existen grupos paramilitares de "limpieza social", como los que masacraron a 17 personas en el centro para adictos El Aliviane de Ciudad Juárez, Chihuahua el 2 de septiembre del 2009, o los que mataron a 10 personas en el centro de rehabilitación Anexo de la Vida, en la misma ciudad, 13 días después (DPA, 2010). Mientras las autoridades acuñan términos como el de "pandilleros" o "jóvenes desechables", que contribuyen a la radicalización de la violencia en el país (CARRIZALES, 2011).

Al sur del territorio, en Chiapas, estado en donde la lucha zapatista iniciada en 1994, continúa en la construcción de su autonomía, bajo el pretexto de conflictos religiosos o agrarios, actúan alrededor de cinco grupos que con el transcurrir del conflicto en la zona, se han ido institucionalizando, respondiendo a las órdenes de partidos políticos o empresarios nacionales y transnacionales, que se ven "afectados" por la presencia zapatista en la zona.

## 7. Falsos positivos

De esta manera se denominó en Colombia a la práctica del ejército Colombiano mediante la cual, se secuestraba a la población civil en general y jóvenes en particular, para posteriormente masacrarlos, vestirlos con ropas similares a las utilizadas por la guerrilla y sembrarles armas, con el objetivo de "informar" a la sociedad civil sobre los números "positivos" de la guerra contra el narcotráfico y el crimen organizado (en donde se ubica a los grupos armados). En México, esta práctica es ya recurrente. Pondremos un ejemplo:

El 19 de marzo de 2010, el periódico *El Universal* anunciaba: "Elementos del Ejército se enfrentaron esta madrugada a balazos con un grupo de personas armadas en las inmediaciones del campus del Tecnológico de Monterrey, con saldo de dos delincuentes muertos" (NOTIMEX, 2010). Jorge Antonio Mercado Alonso y Javier Francisco Arredondo

Verdugo, ambos becarios de excelencia académica de dicha universidad, fueron masacrados dentro de la institución con balas del Ejército. El parte oficial decía que en el lugar en donde habían sido abatidos los dos presuntos “delincuentes” fueron decomisadas “tres armas largas, 15 cargadores, teléfonos celulares, una ‘tabla de tortura’, fornituras, libretas, esposas y otras pertenencias” (CARRIZALES & CASTILLO, 2010).

Los familiares relataron a los medios que en el reconocimiento de los cuerpos, se percataron de que ambos tenían muestras de tortura. Frente a las cada vez más evidentes, señales de abusos de la fuerza pública, y al aumento de la protesta por el hecho. La Secretaría de la Defensa, tuvo que modificar su hipótesis sobre los acontecimientos, y –aún sin aceptar sus excesos- concedieron que los estudiantes habían sido muertos al ser confundidos con sicarios, y aceptaron además, que la escena del crimen había sido modificada (MÉNDEZ & CARRIZALES, 2010).

Frente a la evidencia de abuso y violación de los derechos humanos por parte de militares, el gobierno federal y la Secretaría de Defensa, comenzaron a denominar “daños colaterales”, a los miles de civiles que morían en el fuego cruzado. Situación que consideraban “lamentable”, pero “inevitable” en tanto no se termine con el crimen organizado. Anunciando, al mismo tiempo, que la estrategia de guerra contra el narcotráfico continuaría sin ninguna modificación (BALLINAS, 2010).

#### 8. Criminalización de la protesta social: Narcoguerrilla y narcoterrorismo

El 8 de septiembre de 2010, la entonces secretaria de Estado de EUA, Hillary Clinton declaró que “Enfrentamos (...) la creciente amenaza de una red bien organizada, una amenaza del narcotráfico que, en algunos casos, se está transformando en, o haciendo cause común, con lo que nosotros consideraríamos una insurgencia en México y en Centroamérica”, y añadió que México “se está volviendo, se está viendo más y más como se veía Colombia hace 20 años, donde los narcotraficantes controlan ciertas partes del país, pero no partes significativas”, advirtió además que para solucionar el problema, las autoridades necesitan capacidad institucional y seguridad pública mejorada, “y, donde sea apropiado, apoyo militar” (BROOKS, 2010).

Dos años antes, las tesis de la narcoguerrilla ya circulaban en los medios. El 1 de marzo de 2008, Verónica Natalia Velázquez Ramírez, Fernando Franco Delgado, Soren Ulises Avilés Ángeles y Juan González del Castillo, todos estudiantes universitarios, fueron masacrados junto al número dos de la guerrilla colombiana, “Raúl Reyes”, en el ataque que el



gobierno colombiano encabezado por Álvaro Uribe, perpetró en el campamento de las FARC en Sucumbíos, Ecuador. La estudiante Lucía Andrea Morett, fue una de las pocas sobrevivientes al ataque, sufriendo además las torturas y tratos inhumanos por parte del Ejército colombiano.

Según versiones de los padres y familiares de los estudiantes asesinados, y de la propia Lucía Morett, el grupo se encontraba en el campamento, debido a que estaban realizando investigaciones para concluir sus tesis de grado. La prensa (específicamente medios como Televisa, Milenio y La Razón), desconsideraron la investigación social y acusaron a los estudiantes de guerrilleros, narcotraficantes y a las universidades públicas como "nido de guerrilleros". De esta manera la Interpol elaboró una ficha roja en contra de Morett, acusándola sin ningún fundamento, de financiar al narcoterrorismo colombiano (OLIVARES, 2008).

A partir de ese momento se dio un paso adelante en la violencia contra los jóvenes mexicanos, sobre todo de los jóvenes organizados y solidarios con los movimientos sociales, no sólo del país, sino latinoamericanos. El Estado mexicano, utilizando su máquina propagandística tejió el supuesto vínculo "natural" entre los grupos criminales y los grupos disidentes, ya que ambos consideran al Estado como enemigo, previendo una posible alianza, y dando pie a la criminalización de la protesta.

#### 9. Conclusión inconclusa

Ninguna de estos procesos son nuevos en la experiencia latinoamericana. Esta nueva forma de intervención militar estadounidense, fue experimentada en Colombia a través del Plan para la Paz, la Prosperidad y el Fortalecimiento del Estado, mejor conocido como Plan Colombia (1999), de ahí que al proceso de ruptura del tejido social mexicano, sea denominado por algunos políticos y analistas como *colombianización*.

Durante el sexenio encabezado por Felipe Calderón (2006-2012), la guerra contra el narcotráfico dejó un saldo de cerca de 83 mil muertos tipificados como "bajas colaterales", 27 mil desaparecidos y 250 mil desplazados por la violencia, entre los cuales se pueden contar periodistas, activistas sociales, defensores de derechos humanos, estudiantes, niños y población civil en general. Además de actuar en la excepcionalidad sacando al Ejército a las calles, Calderón se preocupó por proponer reformas constitucionales en materia de seguridad, con el objetivo de legalizar el Estado de excepción en el que vivió el país por seis años.

Impulsó una modificación a la Ley de Seguridad Nacional que consiste en a) eliminar la posibilidad de juzgar en tribunales civiles a los militares que cometen delitos contra la población; b) autorización para que los militares colaboren con la Procuraduría General de la República (PGR) en búsquedas y detenciones; c) autorización para realizar “operaciones de vigilancia y seguimiento” y establecimiento de retenes de inspección y detención de manera indiscriminada; d) autorización para dilatar la entrega a la PGR de los delincuentes detenidos en flagrancia con el objetivo de “proteger la integridad física de la autoridad”; e) ampliación radical de las facultades del presidente de la República para utilizar unilateralmente a las Fuerzas Armadas cuando existan “amenazas provenientes del exterior”; y por último, f) autorización para la intervención de las Fuerzas Armadas en la represión de “acciones relacionadas con movimientos o conflictos de carácter político, electoral o de índole social” cuando constituyan un “desafío” o “amenaza” para el país. (CÁMARA DE DIPUTADOS, 2011.)

Por su parte, Enrique Peña Nieto, candidato presidencial del PRI fue declarado presidente electo el pasado primero de julio de 2012, en medio de múltiples protestas y denuncias de compra de votos y manipulación mediática. En esas condiciones de ilegitimidad, el ahora presidente de México, presentó al general colombiano Óscar Naranjo Trujillo como su asesor en materia de seguridad.

En su formación, el colombiano cursó especialidades en vigilancia, seguridad integral, inteligencia, contraguerrilla, estupefacientes y psicotrópicos. En EUA asistió a cursos de técnicas antiterroristas y antinarcóticos. Sirvió en la Policía Nacional de Colombia durante 35 años. De 2007 a 2012 se desempeñó como Director General de la Policía. A fines de 2010 ascendió a General cuatro estrellas. También fue agente de la DEA en Colombia.

El saldo de su gestión en el sector de inteligencia durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2001-2010), fue de más de treinta y dos mil personas desaparecidas; más de tres mil ejecuciones extrajudiciales; cerca de 2 mil 600 fosas comunes con más de 3 mil cuerpos; dos millones y medio de personas desplazadas; más de mil defensores de derechos humanos víctimas de agresiones (asesinatos, amenazas, atentados, detenciones arbitrarias, torturas, etc.). Es considerado además, un impulsor de la “narcodemocracia” colombiana, así como patrocinador de la política paramilitar y del terror de Estado bajo la forma de lucha contra el narcotráfico. (GOCHE, 2012; FAZIO, 2012.).

Con esta serie de reformas constitucionales impulsadas desde el *panismo*, y abrazadas y defendidas por la facción *priísta* de la Cámara de Diputados, podemos asegurar que la

guerra no ha terminado, y que la legalización de la violación de los derechos humanos continúa su proceso de consolidación.

## Referencias

GONZÁLEZ TORRES, Jonathan Agustín. "¿Qué es la Iniciativa Mérida?", En: *Cuadernos del Colectivo por una política integral hacia las drogas*, México, n. 4, noviembre 2012.

BALLINAS, Víctor. "Muertes de civiles en el combate al crimen, 'daños colaterales': Galván", En: *La Jornada*, 13 abril 2010. Disponible en:  
<http://www.jornada.unam.mx/2010/04/13/politica/005n1pol> Acceso en: 18 mayo 2013.

BREACH, Miroslava & VILLALPANDO, Rubén. "Grupo armado levanta y mata a líder mormón y a su cuñado en Chihuahua", En: *La Jornada*, 8 julio 2009. Disponible en:  
<http://www.jornada.unam.mx/2009/07/08/estados/029n1est> Acceso en: 19 mayo 2013.

BREACH, Miroslava & VILLALPANDO, Rubén. "Descartan armar civiles en Le Barón; se creará policía, afirma Reyes Baeza", En: *La Jornada*, 11 julio 2009b. Disponible en:  
<http://www.jornada.unam.mx/2009/07/11/estados/023n1est> Acceso en: 19 mayo 2013.

BROOKS, David. "Crece en México 'insurgencia' de cárteles: Clinton", En: *La Jornada*, 9 septiembre 2010. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/09/09/politica/002n1pol>  
Acceso en: 17 mayo 2013.

CALVEIRO, Pilar. "Los usos políticos de la memoria". En: CAETANO, Gerardo (coord). *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2006. p. 359-382.

CÁMARA DE DIPUTADOS, "Dictamen de la Comisión de... respecto de la minuta del senado con proyecto de decreto que reforma y adiciona diversas disposiciones de la Ley de Seguridad Nacional", 26 de abril de 2011. Disponible en:  
[www3.diputados.gob.mx/camara/content/.../file/Proyecto\\_JUCOPO.pdf](http://www3.diputados.gob.mx/camara/content/.../file/Proyecto_JUCOPO.pdf) Acceso en: 19 mayo 2013.

CARRIZALEZ, David. "Resurgen prácticas de la guerra sucia", En: *La Jornada*, 14 mayo 2011, Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/05/14/politica/014n1pol> Acceso en: 18 mayo 2013.

CARRIZALES, David & CASTILLO, Gustavo, "Soldados abatieron a alumnos del Tec, según fuentes castrenses", En: *La Jornada*, 26 marzo 2010. Disponible en:  
<http://www.jornada.unam.mx/2010/03/26/politica/010n1pol> Acceso en: 17 mayo 2013.

CASTELLANOS, Laura. *México armado; 1943-1981*. México: ERA, 2008.

CORTÉS GUTIÉRREZ, Donají, Tesis-reportaje: el impacto que dejó la guerra sucia de México en militantes de la guerrilla urbana y en familiares, México, tesis de licenciatura UNAM – FCPyS, 2005.

- DPA, "Cronología de masacres", En: *La Jornada*, 12 junio 2010, Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/06/12/politica/003n3pol> Acceso en: 19 mayo 2013.
- FAZIO, Carlos. "Terrorismo estatal e impunidad", En: *La Jornada*, 17 octubre 2001. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/10/17/opinion/029a1pol> Acceso en 18 mayo 2013.
- FAZIO, Carlos. "Basada en corrupción y mentiras, la historia del colombiano Óscar Naranjo", En: *La Jornada*, 30 junio 2012. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/30/politica/002n1pol> Acceso en: 17 mayo 2013.
- GOCHE, Flor. "Óscar Naranjo, la pieza de la continuidad de la 'guerra' contra el narcotráfico", En: *Contralínea*, 24 julio 2012. Disponible en: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2012/07/24/oscar-naranjo-la-pieza-de-la-continuidad-de-la-guerra-contra-el-narcotrafico/> Acceso en: 16 mayo 2013.
- HERNÁNDEZ, Anabel. *Los señores del narco*. México: Random House Mondadori-Proceso, 2010.
- HILLS, Alice. "La criminalidad y las operaciones policiales", En: *Military Review*, marzo-abril 2001, pp. 43-48.
- IBARROLA, Javier. *El ejército y el poder: impacto e influencia política en el México moderno*. México: Océano, 2003.
- MENDEL, William & MUNGER, Murl. "La amenaza que representan los estupefacientes: Por qué poner nuestras prioridades en orden", En: *Military Review*, marzo-abril 2000, pp. 67-80.
- MÉNDEZ, Alfredo & CARRIZALES, David. "Abren averiguación contra militares por alterar el sitio de la balacera en el Tec", En: *La Jornada*, 3 mayo 2010. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/05/03/politica/010n2pol> Acceso en: 16 mayo 2013.
- NOTIMEX, "Normales clases en el Tec de Monterrey", En: *El Universal*, 19 marzo 2010. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/667156.html> Acceso en: 19 mayo 2013.
- REYES, José. "El manual secreto de los GAFES", En: *La Jornada*, 14 junio 2009. Disponible en: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2009/06/14/el-manual-secreto-de-los-gafes/> Acceso en 18 mayo 2013.
- OLIVARES, Emir. "La emisión de la ficha roja de Morett no es orden para detenerla, señala rosario Ibarra", En: *La Jornada*, 2 octubre 2009. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2009/10/02/politica/014n2pol> Acceso en: 19 mayo 2013.
- ROBIN, Marie-Monique. *Escuadrones de la muerte: la escuela francesa*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2004.
- SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES. "Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte", Disponible en: <http://www.sre.gob.mx/eventos/aspan/faqs.htm> Acceso en: 18 mayo 2013.

SIERRA GUZMÁN, Jorge Luis. El enemigo interno: contrainsurgencia y fuerzas armadas en México. México: Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte-Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdés Editores, 2003.